

Incertidumbre económica y riesgos crecientes

● Leslie Adames Director de Análisis y Política Económica Estudios Técnicos Inc.



El inversionista Seth Klarman advertía que siempre debemos estar preparados para lo inesperado, incluyendo caídas abruptas en los mercados y la economía. En tiempos de incertidumbre, la clave es entender la realidad económica, identificar riesgos y responder a ellos de manera proactiva.

Hoy la economía de la isla enfrenta desafíos significativos derivados de factores externos e internos que amenazan su estabilidad y crecimiento. Uno de ellos es el incremento en los aranceles impuestos por el presidente Donald Trump a los socios comerciales de Estados Unidos. **Estos aranceles podrían añadir hasta un punto porcentual a la inflación de la isla, incrementando la tasa de 2.0% en enero-diciembre de 2024 a 3% anual.** El incremento en los costos de importación obligará a empresas a replantear sus estrategias, ya sea negociando mejores precios en el origen, aumentando los precios al consumidor, o reduciendo márgenes de ganancia. Cualquiera de estas opciones impactará la liquidez y rentabilidad de los negocios, sobre todo aquellos con menor solidez financiera.

Por su parte, la fragilidad financiera del consumidor es otro desafío para el sector comercial. El Índice de Fragilidad Financiera del Consumidor, elaborado trimestralmente por Estudios Técnicos, Inc., muestra un deterioro preocupante. **El índice aumentó de 43% en el primer trimestre del 2024 a 49% en el cuarto trimestre, debido al aumento en la delincuencia de tarjetas de crédito y el aumento en quiebras personales. Es evidente que los consumidores enfrentan dificultades para cumplir con sus compromisos financieros, lo que afectará directamente el consumo y la actividad comercial.**

A nivel nacional y local, la inflación sigue estable, pero se ha reaccelerado para algunos bienes y servicios. Si la Reserva Federal decide aumentar las tasas de interés a corto plazo para contenerla, el costo de financiamiento se encarecerá y la liquidez de los hogares disminuirá más. Con menos dinero disponible y mayor endeudamiento, el gasto del consumidor se reducirá, frenando la actividad económica. Además, las entidades financieras podrían adoptar políticas de crédito más restrictivas, reforzando esta tendencia negativa.

Por último, a nivel federal la Oficina de Eficiencia Gubernamental (DOGE) está forzando medidas agresivas de ajuste fiscal, aunque es probable que algunas sean impugnadas en los tribunales. En el año fiscal 2023, la isla recibió \$42,774 millones en fondos federales. El 56% de estos podrían verse afectados por los ajustes del DOGE, incidiendo sobre programas sociales, de infraestructura, y sectores clave de la economía.

Enfrentamos un futuro incierto y el 2025 se perfila como un año de retos importantes para la economía. Las nuevas fuerzas inflacionarias, políticas fiscales restrictivas, y un consumidor financieramente vulnerable, son algunos de los elementos que ponen en riesgo el crecimiento económico a corto plazo. Ante este panorama, la clave está en la preparación. Empresas y ciudadanos deben ajustar sus estrategias, reforzar su solidez financiera y anticiparse a posibles cambios. La incertidumbre es real, y la diferencia entre el éxito y el fracaso radicará en la capacidad de adaptar medidas que reduzcan el riesgo de esa incertidumbre.